

Todo llega al final

Que se acaba el año, además de ser una perogrullada es un hecho.

Se acerca el día, en que el mundo parece acabarse para no continuar, o algo parecido parece ocurrir.

Es fecha esta , que marca el fin de un número, para iniciar otro, en el que por cojones tenemos que sentirnos felices, y por huevos hemos de pasarnoslo genial.

Amén de estas premisas, es el día en el que parece obligado pillarte una cogorza que aludiendo eso si a un chiste fácil, te dure hasta el año que viene.

Y yo me pregunto, si es legal este macro botellón nacional o mundial, porque no lo organizan como si de un macro concierto se tratara????....Allá en la puerta del sol, donde cada año, nos enseñan a un montón de peña, que acabara el año, inconscientes bañados en sus propios jugos gástricos, no seria mejor, habilitar un campamento de campaña con literas , donde acoger a toda esta chusma de enloquecidos borrachos?.

Si es que nos quejamos de vicio. Cuando yo era joven e inconsciente, abandonaba el calor de mi casa, lugar donde curiosamente, se daba la paradoja de que lo que marcaban las botellas, es lo que contenían, por lanzarme a una guerra sin cuartel en pos de una copa, tirada a mal dios, por un desgraciado, que cabreado con el mundo y como sustento para su viaje de estudios, pasaba esa noche alimentando alcohólicos, con botellas que en el mejor de los casos no llevaban vitriolo, porque el litro de esta sustancia era mas cara que el alcohol de quemar.

El problema, que casi todo la peña piensa que es la resaca, no es tal, sino que el mundo, por aquellos caprichos de lo habitual, sigue girando indiferente a tu sentir, y amanece, y con ello tu madre amanece a la vez, y de repente, todo ese buen rollito, ese dejarte ir creyendo que tu vida se acaba cuando el décimo cuarto gintonic de veneno entraba en tu gaznate, te hace despertar al grito de ...»a comer!!!!!!!».

Momento en el que a lo Usain Bolt, alcanzas el baño, para redecorarlo a tu gusto, o a tu disgusto.

Merecería la pena, hacer una en cuenta el día 1, por las casas de todos estos suicidas, que en pos de una diversión vana y puntual, se encontraran en el dilema de seguir viviendo o dejarse ir definitivamente.

Ahora, con las nuevas tecnologías, se da la circunstancia irreal de que todo dios te felicita, con una sola característica...»ser el mas gracioso», joder dejenlo ya, no sigan intentándolo, porque uno se cree muy genial, mandando algo que a el le han mandado, así que no presumamos de originales, porque al día siguiente te aparecen en tu móvil, 20 o 25 mensajes iguales, de 20 o 25 personas, que se los mando sabe dios quien.

Mientras el gobierno, se empeña en hacernos pagar derechos de autor, el día que un iluminado de estos que manda gilipolles por móvil, reclame sus derechos, se acabara la pesadilla del Whatsapp.

Por eso, y sin mas dilación, y siguiendo el proceder corriente, dejo esta joya, que define muy bien, lo que es otra navidad diferente.

Feliz Año